

Literatos latinoamericanos recuerdan sensibilidad del fallecido Eliseo Diego

"Los poetas no mueren nunca"

Agencia
LA NACION

"Uno escribe porque tiene necesidad de hacerlo, y lo poco que le falta algo. ¿Qué nos falta? - Qué sé. Cada cual debe hallar su propia respuesta", decía Eliseo Diego y seguro que en sus 73 años de vida ayudó a muchos a buscarle algo. Por eso su muerte, el martes pasado en México, dejó múltiples declaraciones de pesar entre otros grandes de las letras hispanas.

Gabriel García Márquez, quien lamentó no encontrarse en México en el momento del deceso, llamó a la esposa e hijos de Diego, mientras sus hijos Rodrigo y Gabriel permanecían junto a los familiares del vate cubano. "Es eutabente como sus letras, y uno de los más grandes poetas en lengua castellana, y eso no lo digo antes de ningún poeta", enfatizó el autor de *Cien años de soledad*.

"En medio de este momento gris y amargo -agregó- me queda el consuelo de haber contribuido en los últimos años a que se reconociera su obra".

Un compatriota de García Márquez, el novelista Álvaro Mutis, fue lapidario: "Ha muerto uno de los grandes clásicos de la literatura hispanoamericana. El imprimió su poesía y a su prosa un acento que me



Mario Benedetti: La nostalgia de este creador coreo de las funciones enfermeras de otros.



García Márquez: "Eutabente como sus letras".



Jorge Teillier: "Fuímos amigos, nos gustaban autores comunes".

recuerda a Machado y otros universales de la poesía castellana... su amplitud creadora continuará creciendo a pesar de la muerte del hombre hasta alcanzar el lugar cumbre que le corresponde dentro de las letras universales".

El mexicano Octavio Paz estuvo lacónico en la hora de las reacciones, aunque le dijo: "La muerte era lo único que le faltaba a Eliseo Diego para convertirse en leyenda de la poesía latinoamericana... dejaba una obra considerable y profunda".

En Madrid, el escritor uruguayo Mario Benedetti se dio tiempo para expresarse sobre la trascendencia de la obra de Eliseo Diego en la literatura de la América Latina. "Una lectura pensada de la obra poética de Eliseo permite confirmar que en los últimos lustros su presencia en la literatura cubana y latinoamericana es todo un hilo conductor desconocido. Nostalgia es la primera palabra que se viene a la mente de quien se enfrenta a su poesía, en la que hay una voluntad

de rescate, pero hay que destacar -subrayó Benedetti- que la nostalgia de este creador coreo de las funciones enfermeras de otros creadores".

Otro compañero de Diego, Juan Manuel Roca, uno de los más importantes poetas colombianos, quien lo calificó de "hermano mayor de los poetas latinoamericanos" no escondió su dolor ante la pérdida: "Y se nos murió el poeta... volvió al silencio, a esa materia prima de su numerosa poesía. Este ausente en la familia,

que nos recuerda en su poema *El viejo payaso* que 'siempre hay que hacerlo todo bien', no pudo dejarnos un mejor paso por la vida: su silencio luminoso, su palabra mojada en frascos de lera".

Otro colombiano, el también poeta José Luis Díaz Grañales, citando en presente a Eliseo Diego como "una figura central", habló de la riqueza de su lenguaje, de su "gracia arterial", para concluir de manera categórica: "Los poetas no mueren nunca".

Aquí en Chile, el poeta Jorge Teillier recuerda con profundo aprecio al cubano, a quien conoció el año 1967 en la isla, durante un encuentro en el que se conmemoraba el nacimiento de Rubén Darío. "Eliseo Diego era un personaje extraño, un católico marxista, que nunca dejó Cuba. Su poesía era hermosa, siguiendo la corriente del castellano antiguo, muy bien escogidas las palabras, con mucho ritmo. Fuimos amigos, nos gustaban autores comunes. Lo recuerdo con aprecio".

"Los Poetas no mueren nunca" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Poetas no mueren nunca" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile